

REVUELTAS

Construyendo comunidad en el Chile Neoliberal: el proyecto político del CSD Estrella del Sur de Puente Alto¹

*Building community in Neoliberal Chile:
the political project of the CSD Estrella del Sur de Puente Alto*

Mauro Navarrete Jerez*

RESUMEN: El presente artículo tiene como finalidad analizar la experiencia barrial del Club Social y Deportivo Estrella del Sur, fundado el año 2015, en la comuna de Puente Alto, con el objeto de repensar el fútbol y la sociedad actual. Lo que motiva esta investigación es plantear un análisis sobre la forma en que el deporte puede ser utilizado como instrumento de recomposición del tejido social en el Chile actual, debilitado por el predominio de una cultura neoliberal que promueve el individualismo, el consumismo y la despolitización de los diversos actores de la sociedad civil.

PALABRAS CLAVE: Club social; Fútbol; Política; Barrio; Comunidad.

¹ Este artículo surge de la investigación: Navarrete Jerez, Mauro. (2019). ¡Por la lucha de la comunidad! ¡Club deportivo y social! El proyecto político del CSD de Puente Alto (Tesis de grado). Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Chile.

* Chileno. Sociólogo. Magistrando en Ciencias Sociales, UCh. Integrante del Núcleo Milenio en Autoridad y Asimetrías de Poder (NUMAAP). Becario ANID. Santiago | Contacto: alonsonjz@gmail.com | Registro ORCID:<https://orcid.org/0000-0003-4884-9970>

ABSTRACT: The present article aims to analyze the neighborhood experience of the Club Social y Deportivo Estrella del Sur, founded in 2015, on the commune of Puente Alto, in order to rethink football and the actual society. What motivates this research is to propose an analysis on the way in which sports can be used as an instrument for the recomposition of the social tissue in the actual Chile, weakened by the prevalence of a neoliberal culture, that promotes individualism, consumerism and the depoliticization of the different actors of civil society.

KEYWORDS: Social club; Soccer; Politics; Neighborhood; Community.

“El club deportivo da respuesta a la necesidad de agruparse y reunirse en torno a una actividad en común, en definitiva, de crear sociedad, de construir una realidad más allá de sí mismos, no solamente en torno al trabajo y la subsistencia, agobiante y difícil, sino también en la búsqueda de una actividad que permita el solaz y la diversión y en ello, el deporte en general y el fútbol, en particular, constituyen una alternativa inmejorable en el contexto de la sociedad moderna” (Santa Cruz, 2014: p.17).

Introducción

La cultura neoliberal, instalada desde mediados de los setenta en el país, exagera la competencia individual por sobre la colectividad, redefiniendo la noción del interés público y colectivo impulsada anteriormente por un Estado protector, conformando a su paso a un nuevo ciudadano. Lo que importa en este nuevo espíritu del ciudadano es lo individual, la meritocracia, el emprender (Mayol et al., 2013). El éxito se mide a través de la competencia, que se torna como el único mecanismo de superación que propone esta nueva ideología.

Esta nueva forma de ver el mundo fue pensada por intereses económicos y políticos internacionales durante la segunda mitad del siglo XX, que buscó instalar un nuevo modelo económico que globalizó al neoliberalismo, declarando el interés por el mercado como promotor de la sociedad y de esto, el fútbol como uno de sus componentes, no fue la excepción. Hoy, justamente, la visión que prima sobre el fútbol es la de carácter mercantil, por sobre la social, caracterizada por su aura neoliberal que hipermercantiliza esta práctica, despolitiza a sus actores y rompe el lazo social por la exaltación hacia lo individual.

Sin embargo, desde 2011, a raíz de la movilización de estudiantes molestos de las políticas neoliberales en educación, diversas causas se han tomado la calle y la agenda pública para protestar contra la privatización de los servicios públicos (PNUD, 2015). El deporte no ha sido ajeno al malestar que se ha expresado de manera generalizada por la sociedad civil. Desde ese año, colectivos que se resisten a la idea mercantil que se ha instalado sobre el deporte, han cobrado mayor connotación pública, logrando que el tema se expandiera y posibilitando que nuevos colectivos surgieran. La visualización pública -y surgimiento- de estos colectivos se ha dado tanto de manera barrial, como al interior de las hinchadas de los clubes de fútbol profesional, teniendo varios como punto de origen la privatización total de los clubes profesionales de fútbol el año 2005 con la ley N° 20.019 de sociedades anónimas deportivas profesionales (SADP). En este escenario de malestar social y de descontento en contra de la sociedad de mercado, se torna relevante cubrir y dialogar con los agentes contemporáneos del cambio que ven en el fútbol una herramienta e instancia desde donde resistir al orden social.

De esta manera, el propósito que tiene esta investigación es abrir nuevas vetas de análisis sobre la función que puede tener el fútbol en el contexto de la sociedad del Chile Actual, centrándose particularmente en el uso que le están dando colectivos barriales a este deporte, abordando así desde un plano político el rol que tiene el fútbol y si este puede ser utilizado o no -y en qué medida- como una herramienta de transformación social bajo el marco de la cultura neoliberal. En consecuencia, la pregunta que articula esta investigación es: ¿Cuáles son las posibilidades de construcción comunitaria contrahegemónica en las organizaciones de fútbol barrial?

Las reglas del juego

La matriz sociocultural del neoliberalismo, instalada desde los inicios de la dictadura cívico-militar y afianzada durante la transición y retorno a la democracia, se caracteriza por la configuración de un mundo que promociona el individualismo, el consumismo y la despolitización de los diversos actores y actrices de la sociedad, distanciando a la ciudadanía del sistema político y del hacer político cotidiano. De esta manera, la integración al modelo de sociedad neoliberal no necesita de personas organizadas participando políticamente o reclamando derechos al estado neoliberal, sino que del poder adquisitivo suficiente para intercambiar servicios que antes eran derechos y hoy bienes de consumo, lo cual se puede alcanzar individualmente a través del poder adquisitivo que genera el sueldo obtenido por el trabajo y el crédito que amplía el poder de consumo de las personas (Moulian, 1998). En este sentido, el individuo neoliberal solo necesitaría de sí mismo para obtener estos servicios y los bienes que necesita, sin tener

que recurrir a la organización y acción colectiva para protestar por ellos ante un estado debilitado en su injerencia pública.

Un ejemplo claro de lo que se expone anteriormente, es lo que sucede con el deporte y la actividad física en el desarrollo de este nuevo sistema económico, político y social. El deporte, desde su desembarco en los principales puertos del país, ha sido una actividad de carácter colectivo y organizada en clubes deportivos o en colectivos de personas que acordaban y establecían horarios de funcionamiento, división de tareas de sus integrantes y exigían un nivel de participación mínimo en la toma de decisiones de la organización: los mismos deportistas solían ser los dirigentes y quienes participaban de las tareas de la organización sin percibir sueldo alguno. Con el advenimiento de la dictadura militar (1973), las organizaciones de la sociedad civil -deportivas y culturales- fueron desarticuladas y diluidas por representar un peligro para el orden social que se buscaba instalar (Elsey, 2011).

El neoliberalismo, comenzó a promover un tipo de vida acorde a la economía de libre mercado que promociona al individuo y su facultad de libre elección como el pilar de la nueva sociedad. A raíz de ello, comenzaron a surgir centros deportivos, escuelas deportivas y, más recientemente, gimnasios donde nuevos ciudadanos pueden practicar deporte y actividad física sin preocuparse por la organización del lugar al que asisten, ya que no son integrantes de estos espacios, sino que consumidores de un servicio. Un ejemplo de esto tiene que ver con el surgimiento y proliferación de la lógica de los gimnasios 24 horas, en donde las y los clientes pueden asistir a la hora que deseen y utilizar todas sus dependencias, consistentes en máquinas, duchas, casinos y televisión.

De la mano de esta nueva manera de entender el deporte y la actividad física a través de la promoción del individuo y su libertad de consumo, han surgido nuevas actividades físicas que tensionan la idea clásica que se tiene sobre deporte. Algunas han sido promovidas por el Estado en asociación con empresas privadas como es el caso del running o directamente desde lo privado como es el caso del crossfit. En ambas actividades, se debe contar con indumentaria especializada y pagar por ser parte de ella para poder realizarla.

La intervención de la dictadura en los clubes deportivos y la posterior promoción de la vida individual por el neoliberalismo, cimentaron el debilitamiento de los clubes deportivos barriales. Al prohibir la articulación en tiempos de dictadura, se logró debilitar la capacidad organizativa de las y los integrantes de los clubes deportivos (Elsey, 2011); y con la instalación del neoliberalismo se dinamitó la idea de que para hacer deporte y actividad física se debía estar organizado o pertenecer a algún club y regirse por sus normativas colectivas, pro-

mocionando deportes y actividades físicas que fueran individuales y estuvieran sujetas al tiempo y ganas del individuo y su libertad de elegir.

Entender al deporte y a la actividad física, como un servicio a consumir o bien de consumo, deja a un amplio sector de la población sin ejercer estas actividades o ejercerlas en situación de precariedad. Existen políticas públicas, que son llevadas a cabo por los municipios que buscan acercar a las familias vulnerables a la actividad física y el deporte, por medio de talleres o escuelas deportivas sin cobro alguno. Estas políticas están dirigidas no para potenciar y fortalecer las habilidades organizativas de las y los usuarios en los clubes deportivos de su barrio, sino que son dirigidas a sectores vulnerables y etarios críticos de la población (focalización), niños y jefas de hogar, que buscan prevenir factores de riesgos para la salud, como es el caso del sedentarismo, obesidad, alcoholismo y drogadicción. Pero no contemplan al trabajador o trabajadora, que pasa gran parte del día en su puesto de trabajo.

Ante esta idea de gestión individual del deporte y de la actividad física, promovida por un Estado neoliberal y un empresariado interesado en sacar rédito de esto, han surgido colectivos que se resisten a la idea mercantil que se ha instalado sobre el deporte. El surgimiento de estos colectivos se da tanto de manera barrial, como al interior de las hinchadas de los clubes de fútbol profesional, teniendo como punto inicial la privatización absoluta de los clubes profesionales de fútbol el año 2005 con la ley de sociedades anónimas deportivas profesionales. Este hecho provocó que diversas organizaciones y colectivos vieran en el deporte, y particularmente en el fútbol, un espacio desde donde resistir a la hegemonía que consolidó tanto la mercantilización del fútbol y culturalmente la mercantilización del deporte y la actividad física en la sociedad civil; y con ello el debilitamiento de los clubes deportivos barriales.

El Club

La organización social que es objeto de este estudio es el Club Social y Deportivo Estrella del Sur (CSDDES) de la Villa Andes del Sur de la comuna de Puente Alto. El club lleva cinco años de funcionamiento en el barrio. Actualmente, realiza dos talleres de baby fútbol para niñas, niños y jóvenes entre 6 y 17 años en la cancha “del Che” y la cancha “Puerto Montt”. El territorio donde realiza sus actividades el CSDDES, es un sector urbano y residencial conocido como la “Villa Andes del Sur”. De acuerdo con las opiniones de las y los participantes del club, el perímetro de la villa comprende las calles: Avenida Concha y Toro (al poniente), Bahía Inglesa (al norte), Avenida Las Nieves (al oriente) y Avenida El Peral (al sur). Está ubicada cerca de la estación de la línea 4 del metro de Santiago (Esta-

ción Elisa Correa) y del centro comercial Mall Plaza Tobalaba, también cuenta con varios recorridos de la red metropolitana de buses (ex transantiago) y microbuses interurbanos que la conectan con más sectores y barrios de la comuna, de la provincia y de Santiago.



Fotografía N°1. Tercer tiempo en cancha Puerto Montt.

Fuente propia. Tomada: 20 de octubre de 2018.

De acuerdo con las estadísticas demográficas, la comuna de Puente Alto ocupa una superficie total de 88,55 km² y es la comuna más poblada del país con 568.106 personas (INE, 2017), contando con 177.558 viviendas). La población se concentra dentro de los grupos socioeconómicos C3 (32%) y D (36%) (ABC1= 4%; C2= 21%; E= 7%) según estadísticas municipales (Municipalidad de Puente Alto, 2020).

En cuanto a la elección de investigar a esta organización, existen dos motivaciones: la primera, es el interés por evidenciar y dar a conocer con un lenguaje propio a este tipo de instancias resistentes a la hegemonía del fútbol-negocio y sociedad neoliberal, presentes en poblaciones que hacen uso de deportes, particularmente el fútbol dada su masividad, para generar una instancia contrahegemónica a través de la organización, participación, transmisión de contravalores y la construcción de identidad y comunidad. La segunda, y más práctica, es contar con la venía y accesibilidad para poder realizar la investi-

gación en esta organización crítica, con todas las desconfianzas que genera el trabajo académico de investigadores e investigadores en organizaciones comunitarias y políticas.



Figura n°1 - Perímetro Villa Andes del Sur

(En amarillo el perímetro de la Villa Andes del Sur, Puente Alto: Elaboración propia)

De esta manera, al investigar al Club Social y Deportivo Estrella del Sur, se busca visualizar y describir las características del club, abriendo nuevas vetas de análisis para la sociología y los estudios sociales del deporte, sobre el rol que tiene el fútbol en la sociedad neoliberal y el uso que le dan colectivos a este deporte con el objetivo de transformar la vida cotidiana de las personas del barrio, abordando así desde un plano político, social y cultural el rol que tiene el fútbol en la actualidad. La relevancia por querer conocer y comprender las motivaciones para fundar el club, surgen del contexto político y social actual marcado por la emergencia de movilizaciones, cambios y surgimiento de colectivos críticos de la sociedad neoliberal y de sus características individualistas y desintegradoras del tejido social. En este sentido, resulta relevante para la actual investigación identificar las motivaciones para crear un club en este contexto y de que sea el deporte un medio para reunirse.

Es importante señalar que para fines del estudio se utilizaron dos herramientas de recopilación de información. Por un lado, la entrevista semidirigida (Ortí, 1986) y, por otro lado, la observación participante como forma de integrarse a las diversas actividades del Club (utilizando un cuaderno de campo para dejar registro). Se realizaron 8 entrevistas² a diversos participantes de la organización, la cual está compuesta por tres estamentos participantes de la comunidad: monitores y monitoras; niños, niñas y jóvenes; y las familias. Por esta razón, para lograr el principio de riqueza discursiva, se contempló entrevistas a cada estamento cuidando tanto la paridad de género, como también las identidades de las y los entrevistados que para fines investigativos aparecen con nombres ficticios y que serán detallados en la siguiente tabla.

Nombre	Estamento	Sexo
Diego	Monitores	Hombre
Marta		Mujer
Román		Hombre
Carla	Familias	Mujer
Juan		Hombre
Omar		Hombre
Claudio	Jóvenes	Hombre
Pedro		Hombre

Figura n°2 - Resumen Entrevistados

Fuente: Elaboración propia.

El nacimiento del CSDES

Las y los monitores señalan que el club nace hace cinco años, durante el 2015, iniciado desde jóvenes que se conocen de manera barrial, en asambleas territoriales en el contexto de las movilizaciones del 2011. El origen del club es impulsado por las y los monitores y motivado por querer establecer comunidad con relaciones duraderas y no de paso, uniendo a las y los vecinos y niños/as en un espacio común, con el objetivo de que “se sintieran dueños de su territorio y

² Se puede revisar de forma sistematizadas las entrevistas en: Navarrete Jerez, Mauro (2019: pp.117-199)

se organizaran sin mediación de la Municipalidad y del Estado”. También, mencionan, nace con la idea de darles un espacio a las y los niños en el marco de una sociedad adulto centrista, otorgándoles protagonismo, opinión y pensamiento crítico.

“(…) parte desde cabros que nos conocimos en una asamblea territorial, como en el contexto del dos mil once. Antes nos habíamos visto como en las actividades clásicas que son del once, el veintinueve, como en el barrio y ya el dos mil once como que trabajamos juntos, pero no en temas de deporte, sino que de la asamblea en el contexto estudiantil y ahí nace la relación con los compañeros po» weón ¿cachai?” (Diego, 2019)

“(…) venimos de la universidad como estableciendo comunidad, estableciendo como relaciones, no como haciendo relaciones de paso, sino haciendo relaciones como reales, de compañeros ¿cachai? (...) Y nace a través de los niños porque los niños son los más vulnerables en la sociedad, los niños por el adultocentrismo pasan a ser como un detalle, entonces era la idea en el principio siempre, fue darle protagonismo a los chiquillos, como que sean protagonistas de sus propias historias, sean sujeto de decisiones de opinión, sean sujetos críticos y la idea era en que se conocieran e interactuaran entre ellos también, que se sientan dueños de su territorio y lo mismo con los papás, de cierta forma entre ellos generaran, fueran capaces de organizarse sin que exista de por medio la municipalidad o el Estado-organización.” (Marta, 2019)

La motivación por fundar el club social y deportivo se relaciona con la tesis del “despertar de la sociedad” expuesta por Mario Garcés. El 2011, según el autor, se genera una movilización estudiantil inaudita que origina una grieta social provocada por el descontento acumulado por la sociedad civil tras décadas de políticas neoliberales que generaron desigualdad, distanciamiento social, endeudamiento y mercantilización del conjunto de las relaciones sociales (Garcés, 2012). Es en este contexto, donde diversos grupos y personas organizadas ven la oportunidad de emprender nuevos proyectos críticos y contrarios a la sociedad de mercado. En este sentido y en el mismo marco histórico contemporáneo, el Club Social y Deportivo Estrella del Sur nace como una respuesta propositiva, como un medio y herramienta para promover la construcción de comunidad, de relaciones colectivas entre las y los vecinos y de ser un espacio que promueva el pensamiento crítico y la opinión de las y los niños, ante una sociedad que promueve el individualismo, la competencia y en donde las y los niños no son escuchados, sino que invisibilizados.

Oportunidades de juego

La importancia de explorar las actividades y prácticas que desarrollan las y los participantes del club, a través de sus propias voces, radica en identificar cuáles son las actividades que lleva a cabo el club y analizar la concordancia y lineamiento del ejercicio de éstas en relación con los ideales y objetivos planteados por la organización social.

De acuerdo a lo que señalan las y los monitores, las actividades que realiza el club además del taller de fútbol, podemos identificar: asambleas de monitores y familias, completadas, el aniversario (realización de amistosos de fútbol junto a pasacalles y una tocata), actividades como conversatorios para fechas importantes como el 29 de marzo, participar en marchas como club y la realización del tercer tiempo al finalizar el taller deportivo donde se reúnen las y los niños y jóvenes a conversar y dialogar en torno a un tema contingente o alguna dinámica participativa que permita identificar las debilidades que se presentan dentro del club.

“(…) el tercer tiempo, generalmente está ligado a la contingencia y a las debilidades que hemos podido identificar dentro del club, por ejemplo el tema de las normas ¿cachai? (...) lo que también hicimos un tiempo fue ponerle meses temáticos, ya este mes vamos a trabajar la memoria por septiembre, después vamos a trabajar la solidaridad, después vamos a trabajar en distintas temáticas, entonces nuestros tercer tiempo van en torno a un tema siempre (...) Entonces, los tercer tiempo, si bien no existe como una planificación global es porque yo creo que se va viendo a raíz de lo que va sucediendo en los entrenamientos, en las relaciones con los papás, muchas veces lo utilizamos para organizar cosas los tercer tiempo, aprovechando el espacio «no, ya, hagámoslo en el tercer tiempo nomas po»” (Román, 2019)

Según lo que indican las familias, las actividades que se desarrollan en el club comienzan en marzo y terminan a fin de año, centrándose éstas principalmente en generar recursos para poder comprar elementos para el taller de fútbol. En un año ordinario se realizan completadas, cenas, venta de queques y completos, como también talleres formativos para integrar a nuevos monitores y monitoras y la realización de actividades teatrales.

“La completada, la famosa completada (...) también hay una cena que se hace cada un año, esa entrada de dinero va más que nada a cambio de camiseta, comprar implementos nuevos ese dinero va para allá, igual que el queque, las completadas igual, esa plata se... ese excedente que queda se

guarda pa fin de año, el club sale de paseo, ahí vamos los papás, nos organizamos y llevamos ensalada, pollo o los que no comen pollo comen puras ensalada” (Carla, 2019)

“No son muchas, este año hubo hartas más, a parte de las completadas que son para juntar fondos, hubo una cena que no se había realizado antes, una actividad para juntar fondos, talleres formativos para nuevos monitores que al parecer, no funcionó mucho. La primera reunión hubo solo dos personas, no sé cómo habrá sido la segunda reunión, hubo también una actividad teatral bien simpática pero yo no pude asistir en esa fecha, siempre intento participar en las fechas que puedo” (Juan, 2019)

“Ya, eh, enero y febrero en descanso, un lapso, ya en marzo en la segunda quincena se retoma las actividades de club y ahí al tiro empezamos a organizar lo que podríamos hacer durante el año o por lo menos los primeros meses y a mitad de año, igual siempre estamos programando actividades para generar ingresos (...) lo que más nos sale fácil digamos es las completadas porque no fallan, en cambio el plato... las cenas que de repente hacemos, esa no nos va muy bien porque los sábados aunque se programe con anticipación, eh, la gente siempre tiene algo que hacer el sábado en la noche o el viernes en la noche.” (Omar, 2019)

Respecto a lo que mencionan las y los jóvenes, las actividades que se realizan a parte del entrenamiento semanal están enfocadas en ayudar económicamente al club. Se realizan completadas, ventas de alimentos por parte de las familias, porotadas, cenas, también se realizan amistosos, aniversarios y la expansión de una nueva filial dentro del barrio.

“Alrededor del año se hacen varias actividades, por eso de forma... ayudar económicamente serían las completadas, entre los padres llegar a ofrecer si se pueden dar un alimento para poder venderlo (...) hacer amistosos en general y entrenar cada día sábado y expandirse, justamente este año se lograron expandir acá en la nueva filial y fue muy bueno lo que hicieron.” (Claudio, 2019)

Como se puede observar, las prácticas y actividades que realizan las y los participantes del club se enfocan principalmente en generar recursos para el taller de fútbol, sin embargo, también desarrollan actividades sociales y culturales con contenido histórico y político que reúnen a la comunidad. Las actividades se organizan y calendarizan entre los meses de marzo y diciembre, similar a las

calendarización que realiza el sistema escolar en un año ordinario. Las expresiones dadas por el grupo de monitores/as: “se hicieron cosas pal 29 como conversatorios, igual pal 29 con obras de teatro (...) me acuerdo una marcha pal 1ro de Mayo que fuimos con los papás, no con todos, pero fuimos con algunos papás, eso como que esas cosas se han hecho” (Marta, 2019). Junto a “lo que también hicimos un tiempo fue ponerle meses temáticos, ya este mes vamos a trabajar la memoria por septiembre, después vamos a trabajar la solidaridad, después vamos a trabajar en distintas temáticas” (Román, 2019). Un ejemplo de estas actividades temáticas es el conversatorio y obra de teatro realizado para la jornada del día del joven combatiente, 29 de marzo, y las actividades realizadas para el día internacional del trabajador y la trabajadora, 01 de mayo. Lo que da cuenta, que actividades de índole cultural, político y deportivo conviven y se entrelazan en las prácticas de las y los participantes del club.

Fútbol: la herramienta



Fotografía N°3. Cancha del club ornamentada para recibir a las y los vecinos de la comunidad. Fuente propia. Tomada: 27 de octubre de 2018.

Según lo que indican las y los monitores, se utiliza al fútbol como deporte en el club dada su popularidad, raigambre histórica y por su mayor presencia en la vida cotidiana de las personas, lo que representa una situación ideal para transmitir temas de carácter político. Por otro lado mencionan, que en algún momento se levantaron más talleres como ciclismo, danza y basquetbol, pero

no prosperaron por falta de interés y por falta de capital humano para poder desarrollarlo.

“(…) hay que entender al fútbol como un elemento de organización, de transformación y eso está como... que yo no soy tan experto como en esta materia, pero que tiene que ver con que el fútbol nace como... respuesta como... quizá a la organización, a la hegemonía como de organizaciones que existían como en algún tiempo de la historia y que los tercer tiempo no eran solo tomar cerveza, sino que también tenían que ver como con conversar de política, conversar de la vida cotidiana y entonces de ahí creemos que se puede construir algo y estamos tomando como esas bases de las lógicas iniciales que no tienen que ver con el fútbol de mercado, sino que con el fútbol que pasa en la comunidad como para poder instalar estos temas de carácter político y eso, yo creo que por eso sería el fútbol y además porque es un deporte que está super arraigado como a la sociedad por.” (Diego, 2019)

“A ver, eh, los chiquillos cuando partieron tenían la intención de crear distintas ramas deportivas ¿cachai? Básquetbol, ciclismo, de hecho hicieron un par de cicletadas como al cajón (...) pero acá falta algo súper importante que es capital humano, eh, nosotros con la cantidad que somos ahora nos cuesta, nos sería imposible armar otra rama ¿cachai? Tendríamos que dejar de lado un rato el tema del baby fútbol para entrar a otro deporte, pero si está, estuvo y ya está permanente como abrir otra rama, ahora, también ha estado permanente también querer abrir un taller extra ¿cachai?” (Román, 2019)

El grupo de monitores al señalar que la falta de personas interesadas en hacerse cargo de algún nuevo taller que vaya más allá del fútbol, como pueden ser otras actividades deportivas o de índole artístico y cultural, da cuenta de condiciones objetivas y subjetivas que posibilitan la preferencia de la práctica futbolística en vez de otros deportes o actividades. Bourdieu, en “La distinción” (2000) destaca la existencia de deportes que necesitan menos recursos para ser practicados y que por lo tanto tienen una raigambre por sectores de la población con menores recursos en cuanto a capital cultural y económico de trata. Es decir, el hecho de que el fútbol despierte el interés en los sectores populares se da tanto porque necesita de pocos recursos para ser practicado, como también de una trayectoria histórica, económica y cultural que lo sitúa como el deporte más popular del cono sur.

Siguiendo lo que planteado por las familias, la utilización del fútbol y no otro deporte o actividad se debe a su popularidad y porque se cuenta con la infraestructura necesaria para poder practicarlo, a diferencia de otros deportes que no se cuenta con los recursos, infraestructura y son menos populares y conocidos por las y los vecinos.

“Yo creo que más que nada porque, a la gente de acá a los vecinos por lo menos, no conocen otro fútbol más que popular que el... o sea no conocen otro deporte más popular que el fútbol, porque acá el tenis no va a llegar porque no están los medios como para jugar tenis ¿cachai? Acá los chicos no, es un deporte para otro tipo de gente, el voleibol no les llama la atención, el basquetbol tampoco, entonces fútbol es como fútbol de barrio, una pichanga que está la instancia de juntarse todos los vecinos y es que yo creo que es más que nada por eso” (Carla, 2019)

“Yo creo que el fútbol, porque están las canchas de futbol y no de otro deporte, si tú te fijas en la cancha donde estamos nosotros, “la cancha del Che”, no hay aro de Basquetbol, no hay mallas para tenis, para jugar voleibol. Yo creo que todo cabro chico, partamos con los hombres, el primer regalo casi siempre es una pelota, es lo que es más masivo o más popular. Estuvo la idea de implementar taller de música o basquetbol, pero te insisto que falta que nos comprometamos como papás y monitores, falta ese acercamiento. Que los monitores digan tenemos pensados, en agrandar como hacer otro taller, pero nunca se ha hecho, entonces siempre se toman las decisiones a puertas cerradas, no hay mayor participación de los papás en ese aspecto” (Juan, 2019)

Como hemos visto, la utilización del fútbol y no de otro deporte o actividad por parte del club como medio o herramienta para transmitir valores y principios contra hegemónicos con respecto a la sociedad neoliberal, responde a variables de infraestructura y recursos económicos para desarrollar esta práctica. Se destaca y resalta la importancia que tiene el fútbol en la historia, dada su masividad tanto en la práctica como en la expectación, como un espacio de organización, de conversación sobre lo cotidiano, en donde se pueden instalar temas de carácter político y ciudadano. Esto se vincula, a lo expuesto por Brenda Elsey (2011) donde resalta el rol de los clubes deportivos durante el siglo XX y propone que los clubes sirvieron para integrar a la clase trabajadora a la política, sirviendo de vínculo con los partidos políticos y de espacio para articular la crítica social por parte de los trabajadores. Este hecho, sin duda es algo que buscan rescatar en pleno siglo XXI el grupo de monitores/as, quienes a través del deporte buscan construir comunidad en un contexto social e histórico que promociona la vida individual por sobre la vida colectiva.

El contrafutbol

Las y los monitores señalan que lo que aprenden las y los participantes asistiendo al taller de fútbol es conocer otra forma de jugar al fútbol, que promueve valores como la colectividad, el compañerismo, la solidaridad y el respeto por sobre la competitividad.

“(...) lo primero que aprenden, o al menos tengo la aspiración de que eso sea así, es que hay otra forma también de jugar a la pelota y que no es solo como el fútbol que vemos en la tele (...) el fútbol tiene más de una lógica po», que el fútbol es más allá de Alexis Sánchez o como de la figura de mercado que el fútbol moderno propone po», sino que también es un fútbol que tiene otros valores, que si un compañero se cae lo vamos a ayudar y que no todo es ganar, no todo es competitividad, yo creo que eso” (Diego, 2019)

“Que el fútbol es bonito, que no es una lucha, no es una lucha de quien es mejor que el otro, es un espacio para compartir aprendizajes, de apoyarnos cuando nos caemos, es un espacio solidario donde si te pasa a empujar te doy la mano y te ayudo a levantar, no importa si la pelota sigue de largo y la toma otro, estay tu primero antes que el juego, no es un lugar de competencia, no es fútbol mercado, es futbol así que se hace social, fútbol donde estamos todos juntos apoyándonos” (Marta, 2019)

Según lo que indican las familias, lo que aprenden las y los participantes asistiendo a las actividades que desarrolla el club es aprender a tolerar pensamientos distintos al propio, a integrar a personas que no son iguales es características, a no discriminar a otro u otra y a socializar con las demás compañeras y compañeros del club.

“(...) la tolerancia, se toleran, eh, si los niños, si tú te vas dando cuenta con el tiempo se van conociendo, cada uno va conociendo el carácter del otro y así va aprendiendo a tolerar al otro, ese es una y yo creo que va por ahí. Aprenden a tener igualdad, han llegado muchos niños extranjeros, han habido dos o uno, eh, entonces ellos van aprendiendo todo eso cachai, a integrar a no discriminar, eso es lo más” (Carla, 2019)

“(...) aprenden a sociabilizar más que nada (...) socializar en todo sentido, no porque yo soy de la U soy mejor que el otro, compartir eso como deporte en sí, como desarrollo humano en el sentido de no ser mejor que

el otro, no disputar, si no que compartir el deporte y esa visión tenemos, yo por lo menos, de los chiquillos, del grupo” (Omar, 2019) +

Respecto a lo que mencionan las y los jóvenes, lo que aprenden las y los participantes asistiendo a las actividades que desarrolla el club es a jugar al fútbol, comprender que es solamente un juego en el que tienen que pasarla bien y entretenerse, apoyándose sin tener que pasar por sobre el otro, junto a aprender valores como la unión y la solidaridad con las y los compañeros.

“(…) aprenden a jugar bien al fútbol, aprenden diferentes reglas que tiene el fútbol (...) saber jugar al fútbol y a nosotros y en general en el club a los más grandes y a los chiquititos, eh, la unión de cada uno, unirse, eso te enseñan, a ser solidario.” (Claudio)

“Aprenden que el fútbol es solamente un juego y tener que pasarla bien y entretenerse, entender por ejemplo que si ganai el partido no desmerecer el trabajo del equipo rival. Si uno pierde tiene que estar apoyándose y eso, eso es al menos lo que me han inculcado mis papás y el club.” (Pedro)

Como se puede apreciar, de acuerdo con lo que señalan las y los entrevistados, es que quienes participan del club aprenden que el fútbol tiene más de una lógica de ser jugado, que tiene valores en donde no todo es ganar y que no es un lugar de competencia en donde uno pase por sobre el otro como lo sería el fútbol de mercado. También aprenden a relacionarse colectivamente, a divertirse y ver en el fútbol solo un juego, compartiendo con otros, tolerando e integrando sin discriminar las diferencias y a socializar en todo sentido.

Respecto a la transmisión de valores por parte del fútbol, el sociólogo alemán Klaus Heinemann, señala que el deporte en sí mismo no posee valores ni esencias naturales que lo determinen, sino que más bien, son las personas practicantes o quienes los promueven (mercado, clubs, Estado) las que le asignan valores y estimaciones a dichas prácticas, condicionadas por diferentes factores políticos, económicos y culturales que actúan consciente o inconscientemente (Heinemann, 2001). En este sentido, es preciso identificar al deporte y al fútbol en particular como una herramienta con la cual transmitir valores, que hegemónicamente las y los entrevistados identifican al fútbol moderno como promotor de la competencia en el deporte, en contraposición a lo que promueve el Club Social y Deportivo Estrella del Sur, que utiliza al fútbol, específicamente a otro fútbol como ellos y ellas mencionan, para promover valores como la unión, el respeto, el compañerismo y la solidaridad entre las y los participantes del club.

La contribución social



Fotografía N°3. Exposición del colectivo “Memorias en Resistencia” sobre detenidos/as desaparecidos/as en el regimiento de Puente Alto durante la dictadura civico-militar en el aniversario del club. Fuente propia. Tomada: 27 de octubre de 2018.

El fútbol barrial contribuye a la organización de la comunidad según señalan las y los monitores, a propiciar un tiempo para distenderse, conocerse con las y los vecinos y generar sentido de pertenencia territorial ligado a una práctica positiva y valórica, junto con aprender que al igual que el fútbol que es un deporte colectivo, la vida y los problemas se deben afrontar no de manera individual sino que colectiva.

“(...) el fútbol barrial yo creo que proporciona y agrega, y ahí está como su valor máximo, que tiene que ver como con la organización de la comunidad po» y yo creo que ahí sí como... tiene como un efecto más significativo, que el otro que lo puede institucionalizar cualquier organización, yo creo que el barrial genera como eso, como esa relación comunitaria que está un poco como perdida po», esa sensación de sentido de pertenencia que a veces uno incluso, desde el barrio se ha ido (...) yo creo que el fútbol de barrio, trae ese sentido de pertenencia de territorialidad, pero ligado a una práctica positiva po», valórica, solidaria, como en esa lógica.” (Diego, 2019)

“Un tiempo pa respirar, pa liberar tensiones, conocerte, pa conocerme, pa conocerme porque de repente no se conoce en sociedad, en la comunidad. Pero si po, contribuye caleta, contribuye con el tema valórico,

con los problemas de tu vecino (...) y también a no ser tan competitivo.” (Marta, 2019)

“(...) ayuda en que como es un deporte sumamente colectivo, nosotros se nos abren las puertas para mirar y enfrentarnos a la sociedad de otra forma, desde una postura más grupal, más comunitaria, que desde una perspectiva individual, sectaria (...) ayuda a que podamos reconocernos como seres colectivos, con un fin po, que en el fondo es hacernos valer y transformar nuestro espacio de vida más inmediato que en este caso es tu comunidad, la vida, el territorio, la comuna.” (Román)

Según lo que indican las familias, el fútbol barrial contribuye a desarrollar la unión, la idea de comunidad y la autonomía de las y los participantes, junto con sacar a las y los niños de la tecnología manteniéndolos ocupados en una actividad positiva y no negativa como las drogas, como también generando y propiciando un espacio donde compartan entre distintas generaciones niños/as, familias y monitores.

“(...) contribuye del hecho que nos desarrollamos nosotros mismos de forma autónoma y también contribuye al hecho que nosotros podemos, caso personal, sacar a los hijos de esta tecnología que los tiene ya pero dominados completamente (...) el hecho de que podamos compartir niños, adultos y monitores, todos juntos, es super bueno y espero que siga el club así” (Carla, 2019)

“(...) concientizar a la gente de que seamos comunidad (...) genera la unión de comunidades, si hacemos más talleres, yo creo que esto va creciendo y formando comunidades, eso sería un buen punto desde el Club hacia la comunidad” (Juan, 2019)

“De todas maneras po (...) A sacarlos de... a mantenerlos ocupados en una actividad que es buena po», porque quizás si no existiera eso irían a tomar, qué se yo, a buscar otro entretenimiento, entonces de todas maneras está bien” (Omar, 2019)

Respecto a lo que mencionan las y los jóvenes, el fútbol barrial contribuye a la unión entre todos y todas las participantes del club, junto con representar la identidad colectiva de la villa y del barrio, como también dar a conocer que para practicar deporte y conformar un club no debe primar el dinero.

“Sí, yo lo veo más que nada por la esencia de nuestro sector y de nuestras villas, el fútbol callejero podríamos decir, o las típicas pichangas, ayudan a eso, a representar la unión entre todos, como mostrar la esencia de la villa, del club.” (Claudio)

“Que la demás gente lo pueda ver y tal como lo estás haciendo tú, de que tú esto ya lo mostraste, entonces que quizás... lo más probable que siga de aquí Santiago a otra ciudad, entonces que sea vea eso, sería súper bacán y que no sea lo mismo de siempre como los clubes que son de niños chicos que es pura plata, cosas así. Que los partidos de los niños, cuando tienen partido, se pelean.” (Pedro)

Como se puede notar, según lo que mencionan las y los entrevistados, el fútbol barrial desarrollado por el club contribuye a la organización de la comunidad, a unir a las personas generando un sentido de colectividad y de pertenencia con el territorio ligado a una práctica positiva y valórica en pos de transformar su espacio de vida más inmediato. También señalan, que es un espacio que les permite liberar tensiones, encontrarse y conocerse como comunidad, a la vez que permite alejarse un poco tanto de la tecnología como de las drogas, manteniéndose ocupados/as en una actividad positiva y valórica.

Consideraciones

Luego de haber abordado ampliamente las características que componen y dan vida al Club Social y Deportivo Estrella del Sur, se torna necesario poder sintetizar ideas y reflexiones en torno a su origen en un contexto sociopolítico neoliberal, como también dar cuenta de su proyecto político y comunitario. De esta forma, se presentan las siguientes consideraciones apoyadas en el trabajo de campo.

Primero, la fundación del club surge como una respuesta propositiva a la necesidad de agruparse, de hallar un lugar de encuentro y sociabilidad entre vecinos y vecinas del barrio y de servir de medio para promover la recomposición del tejido social y la construcción de comunidad ante una sociedad y cultura neoliberal que desintegra lo colectivo, promoviendo el individualismo, el consumismo y la competencia como único medio de superación y de movilidad social.

Segundo, el club no cuenta con personalidad jurídica, ni una estructura burocrática formal jerarquizada, más bien es una asociación de personas con intereses en común en torno a actividades deportivas y sociales. Pese a ello, la

división del poder en base a la toma de decisiones del club permite establecer que su estructura organizacional es jerarquizada, ya que la toma de decisiones y la división de tareas es definida en última instancia por el grupo de monitores y monitoras, delimitando la participación de las familias y de las niñas, niños y jóvenes a lo consultivo e informativo.

Tercero, la cantidad de personas que participan en el club y en sus actividades es variada. Existen familias que participan del taller de fútbol y actividades sociales, hay vecinos y vecinas que asisten a actividades de autofinanciamiento y personas cercanas a las y los monitores o familias que participan de alguna u otra manera al club (conocidos/as como “ayudistas” por las y los monitores). Las motivaciones para participar del club son diversas y no necesariamente las y los participantes adscriben a los principios y valores declarados por éste. Existe participación formal expresada en asistir a asambleas, reuniones y actividades del club, como también participación informal de personas, en especial familias, que no asisten a los espacios antes nombrados.

Cuarto, el club se relaciona con otras organizaciones del barrio que se ven interpeladas por las actividades y prácticas que éste lleva a cabo. Particularmente, se relaciona con la Junta de Vecinos de ambas canchas donde realiza los talleres de fútbol para solicitar el uso del recinto para el taller y otras actividades, la cual no tiene costo, como también se relaciona con otros colectivos del barrio para realizar actividades en conjunto o invitar a actividades propias a otras organizaciones. La junta de vecinos es vista como una organización central para llevar a cabo las diversas actividades tanto deportivas, como culturales que realiza el club.

Quinto, la manera en que el club se financia es a través de las actividades de autofinanciamiento que las y los mismos participantes del club desarrollan. Las y los monitores se refieren a esto bajo la noción de autogestión, debido a que al ser las mismas personas del club las que entregan aportes y realizan las actividades de financiamiento de éste, no dependen de ninguna organización externa para el financiamiento del club, es decir, el club se financia así mismo en todas sus áreas y no cobra mensualidad, ni arancel a las y los participantes del taller. En este sentido, la dimensión de financiamiento del club es una dimensión moral, ya que no acepta otra forma de generar recursos que no sea de manera autónoma. Sin embargo, la noción de autogestión va más allá de solo obtener recursos monetarios, implica la participación de las y los integrantes del club no solo en las actividades financieras, sino que también en la participación sobre el desarrollo, funcionamiento y la toma de decisiones del club. En este sentido, la autogestión no ocurriría en el club, debido a que la toma de decisiones recae en el grupo de monitores/as y no en las y los integrantes del club.

Sexto, el uso del fútbol y no de otro deporte o actividad por parte de la organización responde a dos variables: por un lado, el barrio cuenta con la infraestructura y los recursos para desarrollar esta práctica. Por otro lado, dada la importancia que tiene el fútbol en la historia, dada su masividad tanto en la práctica como en la expectación, sirve como un espacio de organización, de conversación sobre lo cotidiano, en donde se pueden instalar temas de carácter político y ciudadano.

Séptimo, la manera en que el club busca adaptar las reglas hegemónicas del fútbol para cumplir con la transmisión de sus valores y principios es realizando un tercer tiempo distinto al conocido popularmente, en donde se juntan todos y todas a comer, a conversar cosas por agendar, a hacer dinámicas participativas en donde todos y todas puedan opinar, siendo un espacio particularmente relevante de participación de las y los niños. También se crean reglas, como por ejemplo, saludar al arquero después de hacer un gol con la finalidad de generar mayor empatía y colectividad en el equipo, como también el hecho de utilizar la tarjeta verde para reconocer y promover buenas acciones durante el taller. Junto a ello, el rol de las y los monitores es distinto a otros clubes con lógicas competitivas, ya que incentivan a las y los niños a jugar, a apoyarse unos/as a otros/as, respetarse dentro y fuera de la cancha, promoviendo un deporte que destaca el juego y la diversión por sobre la competitividad entre las y los niños.

Octavo, las personas que participan del club aprenden que el fútbol tiene más de una lógica de ser jugado, que tiene valores en donde no todo es ganar y que no es un lugar de competencia en donde uno pasa por sobre el otro, como lo es el fútbol hegemónico. Las y los participantes aprenden a relacionarse colectivamente, a divertirse y ver en el fútbol un juego, compartiendo con otros, tolerando e integrando sin discriminar las diferencias. En este sentido, el club en general y el fútbol en particular es visto como un medio o herramienta para transmitir los principios y valores de la organización en sus participantes.

Noveno, la contribución del taller de fútbol desarrollado por el club contribuye a la organización de la comunidad, a unir a las personas generando un sentido de colectividad y de pertenencia con el territorio ligado a una práctica positiva y valórica en pos de transformar su espacio de vida más inmediato. El club es un espacio que les permite liberar tensiones, conocerse y encontrarse como comunidad, a la vez que permite alejarse tanto de la tecnología como de las drogas.

Décimo, las prácticas y actividades que realizan las y los participantes del club se enfocan principalmente en generar recursos para el taller de fútbol, sin embargo también desarrollan actividades sociales y culturales con contenido

histórico y político que reúnen a la comunidad. Lo que da cuenta, que actividades de índole cultural, político y deportivo conviven y se entrelazan en las prácticas de las y los participantes del club.

Palabras finales

Hasta aquí se han dado a conocer las principales consideraciones de la presente investigación. En este punto se quiere dar a conocer una conclusión más global del estudio que responda a la pregunta planteada en los inicios de la investigación: ¿Cuáles son las posibilidades de construcción comunitaria contrahegemónica en las organizaciones de fútbol barrial?

Lo primero, en esta investigación queda expresado que la motivación para fundar el club surge de la necesidad de agruparse, de hallar un lugar de encuentro y sociabilidad entre personas del mismo barrio y de servir de medio para promover la recomposición del tejido social y de la comunidad, debilitadas por la instalación de una matriz política y economía neoliberal que promueve el individualismo, el consumismo y la competencia.

Lo segundo, en este estudio queda expresado que el fútbol posee más de una forma de ser jugado, que el deporte no cuenta con valores intrínsecos (Heinemann, 2001), por lo tanto puede ser utilizado de diversas formas según los principios y valores de quienes promueven y practican el deporte en cuestión. En este sentido, proyectos alternativos al fútbol de mercado y la sociedad de consumo, ambos basados en la competitividad e individualismo, tienen cabida en pos de generar un proyecto contrahegemónico desde las personas, desde el club, desde el barrio, desde la comunidad.

Lo tercero, que se desprende de lo anterior, es dar a conocer que hay otras formas de organización que no dependen de lo ya establecido. La participación política de las personas no es solo a través de las votaciones o a través de los partidos tradicionales, sino que también a través de la organización comunitaria en el barrio, ya que por medio del club se pueden mejorar la calidad y las condiciones de vida de las personas. En este sentido, tal y como lo plantea Lechner, la política no es solo la participación en los espacios institucionales (Lechner, 2006), más bien es la disputa por el orden social, en donde los clubes pueden ser vistos como el espacio y medio de participación política local y comunitaria.

Lo cuarto, esta forma de política local y comunitaria, autores como Ulrich Beck, han elaborado noción de una nueva “ética altruista” (Beck, 2003) donde vida cotidiana generada a través de las transformaciones producidas en la nueva fase del capitalismo, capitalismo globalizado, en relación con el capitalismo

industrial. Esta nueva ética altruista de la vida cotidiana está desarrollando su propia subpolítica, de carácter local y práctica, dedica a que las personas disfruten de su propia vida sin dejar de preocuparse por los demás, liberándose de la dependencia de las grandes instituciones políticas para gestionar y organizar su propia vida cotidiana con los demás. Conformando una sociedad individualizada en la que los procesos políticos no son simplemente organizados en el parlamento y en el gobierno, sino en el ámbito local y cotidiano de las y los ciudadanos.

En este sentido, se logra identificar al grupo de monitores/as como los actores y actrices que impulsados por esta ética altruista, a través de la utilización del fútbol y del club como proyecto político comunitario, buscaron instalar en el barrio un cuestionamiento a la sociedad y cultura neoliberal hegemónica, transmitiendo sus principios y valores, junto con la búsqueda de generar el encuentro, la comunicación y la recomposición del tejido social entre los vecinos y vecinas. No obstante, la participación de las familias en el club, que se fue gestando conforme el desarrollo del taller y las actividades del club, no responde necesariamente al proyecto político promovido por el grupo de monitores/as, ya que se da cuenta en este estudio de familias que participan y son cercanas al proyecto promovido por el grupo de monitores/as, de familias que participan y son críticas del proyecto, y familias que no asisten a las actividades del club. Esto permite concluir, que existe un distinto significado del club para los actores y actrices participantes con respecto a la finalidad con que fue fundado.

Lo quinto, la relevancia y aporte que realiza esta investigación a los estudios sociales del deporte, es abrir nuevas vetas de análisis y estudio sobre la función que tiene el fútbol en el contexto de la sociedad y cultura neoliberal actual, centrándose particularmente en la búsqueda por superar la visión que entiende al deporte exclusivamente desde el entretenimiento y lo lúdico. Así mismo, se busca contraponer a la idea -aún vigente en las ciencias sociales- de que las personas que descansan y se divierten en sus tiempos de ocio son personas alienadas, comprendiendo a los clubes deportivos como espacios de socialización que si bien se originan desde el ocio, también intervienen en él procesos de educación moral, educación ciudadana, formación en salud, en derecho, en política y en cultura. En este sentido, se destaca la importancia del deporte como dimensión integrante de la sociedad desde donde reflexionar y pensar otras dimensiones de lo social, lo económico y cultural, como es el caso de este estudio que analiza la constitución de actores sociales y la política a través de la realidad local de un club social y deportivo.

De esta manera, se puede concluir que el estudio del CSDDES estuvo ligado a una sociología política debido a que como se pudo apreciar a lo largo de esta investigación, esta organización es concebida políticamente: el deporte es uti-

lizado como un medio para una finalidad política y moral, la recomposición del tejido social y la construcción de comunidad. El club cumple más que un rol deportivo y de entretenimiento, es un espacio de socialización moral, ciudadana y formativa. Por ello, a modo de respuesta a la pregunta general de este estudio, las posibilidades de construcción comunitaria contrahegemónica en el Club Social y Deportivo Estrella del Sur de Puente Alto, son posibles en la medida en que entendamos al club como una organización social y espacio de socialización en donde las personas pueden encontrarse y construir proyectos alternativos al dominante desde esta dimensión de su vida cotidiana y de manera politizada, dando como resultado la formación de una cultura política desde su cotidianidad local.

REFERENCIAS

- Beck, U. y Beck-Gernsheim, E. (2003). *La individualización, el individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Barcelona : Paidó: .
- Bourdieu, P. (2000). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. España: Taurus.
- Miranda, D., Jofré, N., Araneda, G. Y González, R. (2014). *Relatos, Himnos y camisetas. Clubes deportivos y vida barrial en Quinta Normal*, Chile. Santiago: Editorial Victorino Laines.
- Elsey, B. (2011). *Citizens and sportsmen: Fútbol and politics in Twentieth-Century Chile*. Texas: University of Texas Press.
- Garcés, M. (2012). *El despertar de la sociedad*. Santiago: LOM.
- Heinemann, K. (2001). Los valores del deporte. Una perspectiva sociológica. *Apunts. Educación física y deportes*, 2(64), 17-25.
- Ilustre Municipalidad de Puente Alto (2020). LOCALIZATE. Recuperado de: <https://www.mpuentrealto.cl/localizate/>
- Instituto Nacional de Estadísticas (INE). (2017). Resultados CENSO 2017. Recuperado de: <http://resultados.censo2017.cl/Region?R=R13>
- Lechner, N. (2006). *Obras escogidas Vol. 1*. Santiago: LOM.

- Mayol, A., Azocar, Carla y Azocar, Carlos. (2013). *El Chile profundo. Modelos culturales de la desigualdad y sus resistencias*. Liberalia: Santiago.
- Moulian, T. (1998). *Chile actual: Anatomía de un mito*. LOM: Santiago, Chile.
- Navarrete Jerez, Mauro. (2019). *¡Por la lucha de la comunidad! ¡Club deportivo y social! El proyecto político del CSDES de Puente Alto* (Tesis de grado). Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Chile.
- Ortí, A. (1986). La apertura y el enfoque cualitativo o estructural: la entrevista abierta o semidirecta y la discusión de grupo. En Manuel García Ferrando, Jesús Ibáñez y Francisco Alvira (Comp.). *“El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación”*. Madrid: Alianza Editorial.
- PNUD. (2015). *Desarrollo Humano en Chile: Los tiempos de la politización*. Recuperado de: <https://www.undp.org/content/dam/chile/docs/desarrollohumano/Informe%202015.pdf>